

RESEÑAS

Portraits de femmes / Malāmiḥ nisā'iyya. (Sous la direction de Omar Azziman). Casablanca: Éditions Le Fenec, 1987, p. 187 + 71. (Collection Approches).

Femmes partagées: famille-travail/Imra'a muwazza'a: al-usra wa-l'amal. (Sous la direction de Fatima Mernissi). Casablanca: Éditions Le Fenec, 1988, p. 144 + 43. (Collection Approches).

Estos dos libros sobre la mujer marroquí han sido posibles gracias al esfuerzo de un colectivo de trabajo formado en Rabat en 1986 bajo la dirección del profesor de la Facultad de Derecho Omar Azziman, integrado por un nutrido número de intelectuales, de varias disciplinas, pero unidos por un mismo fin: contribuir a la aportación de datos científicos sobre la mujer, tema un tanto marginal y poco estudiado.

El resultado de este trabajo en equipo es obvio a la vista de estas dos obras: se nos presenta una veintena de artículos breves y bien documentados, escritos en lengua árabe y francesa, sobre el mismo tema, enfocado desde diversos ángulos y que constituyen una aproximación interesante al hasta ahora desconocido mundo de la mujer marroquí.

Portraits de femmes, en primer lugar gira en torno al tema "la mujer marroquí: cambio y resistencias en el seno de la familia". La introducción a este primer libro es obra de la escritora y socióloga Fatima Mernissi¹, que clasifica los diez artículos de que consta en dos categorías: La primera de ellas incluye aquellos que toman a la mujer como objeto del discurso teológico y jurídico, es el caso de los trabajos de Mou-

¹ Doctora en Sociología, Fatima Mernissi ha escrito numerosos artículos y libros sobre la situación de la mujer marroquí. Comparte su actividad como profesora en Rabat y Nueva York.

lay Ahmad Khamlichi², “Maṣādir al-qanūn al-munazzim li-waḍi ‘iyya al-mar’a bi-l-Magrib” (Fuentes del derecho que organizan la condición de las mujeres en Marruecos), y de Abderrazak Moulay Rchid³, “Changement juridique et changement social à travers la condition des femmes au Maroc”. El primero analiza las relaciones entre el *fiqh*, el *urf* (costumbres) y el texto de la ley, elaborados por el hombre, y el Corán; el segundo sitúa esta situación jurídica de la mujer en el contexto internacional, haciendo un paralelismo entre el ideal de la O.N.U. y la declaración de derechos del hombre, y el ideal religioso musulmán, es decir, el proyecto de declaración universal de los derechos del hombre en el Islam y el proyecto del código de estatuto personal árabe.

Otros dos artículos abordan el discurso ideológico sobre la mujer. Se trata del de Aicha Belarbi⁴, “La représentation de la femme à travers les livres scolaires”, que presenta a los niños una imagen de la mujer que no es más que un obstáculo para el cambio y el progreso social. El otro trabajo pertenece a la autora de la introducción, Fatima Mernissi, “État, planification nationale et discours scientifique sur les femmes”, y es una reflexión sobre la mala imagen que, en el plano internacional, tiene Marruecos en relación a la mujer, y que es debida, según la autora a la existencia de dos discursos paralelos y contradictorios sobre la mujer en el estado marroquí moderno: uno teológico que es el oficial y predominante, y otro estadístico que produce datos reales y científicos sobre la realidad de la familia marroquí. En este apartado, también se incluye el trabajo de Fatima Zohra Zryouil⁵, “Al-muýtama’ al-‘arabī al-qadīm wa-l-ibdā’ al-nisā’i” (La sociedad árabe antigua y la creatividad femenina), que analiza el discurso poético de la mujer, determinado por las prohibiciones que le imponía la sociedad árabe antigua.

En la segunda categoría, la mujer es vista como tema de la realidad. El artículo de Mohammed Salahedine⁶, “Les employés de mai-

² Profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad Mohamed V. Rabat.

³ Profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad Mohamed V. Rabat.

⁴ Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de Rabat.

⁵ Crítica literaria.

⁶ Profesor de Ciencias Económicas en la Facultad de Derecho de Fez.

son à Fes”, analiza la situación de estas mujeres a partir de datos obtenidos en encuestas. Por su parte, Touria Hadraoui, “Zāhira al-bagā’ fī-l-Dār al-Bayḍā” (El fenómeno de la prostitución en Casablanca) nos introduce en el mundo prohibido e ilícito de la prostitución, con la voz de las propias protagonistas. El mundo rural es abordado por al-Mokhtar al-Harras⁷, “Évaluation critique de quelques études récentes sur la famille rurale au Maroc”, Mohammed Alahyane⁸, “Le mariage chez les Akhasassi: jeux et stratégies” y Nadia E. Arrif, “Condition sexuelle de la femme rurale: Cas de l’Unayn”. De estos trabajos se extrae la idea de que la mujer en el medio rural, a pesar de la modernización, sigue estando oprimida por una sociedad tradicional.

El segundo volumen *Femmes partagées. Famille-travail*, dirigido esta vez por F. Mernissi, reúne otros diez artículos dedicados a analizar el trabajo femenino y el impacto económico, psicológico y social que estas nuevas funciones de la mujer han causado en la sociedad marroquí.

Los diversos aspectos de la participación económica de las mujeres campesinas son analizados en cinco de estos trabajos: Driss Guerraoui⁹ señala la importancia de la agricultura familiar en el sector agrícola nacional, extendiendo esta situación a todo el continente africano, y destaca las diversas tareas y las características del trabajo realizado por las mujeres en “Aspects de la contribution de l’agriculture familiale à la production agricole”. Mokhtar al-Harras participa de nuevo en este volumen con “Dirāsa sūsyūlyyya li-muštarakāt qarawiyya bi-šamāl al-Magrib” (La familia y el trabajo: estudio sociológico de las comunidades aldeanas del norte de Marruecos), retoma este mismo aspecto del trabajo femenino en el campo, señalando la contradicción existente entre los valores socio-culturales tradicionales que predominan en los campesinos, y la realidad socio-económica que proyecta a la mujer fuera del hogar para poder subsistir. La evolución del estatuto de la mujer en una comunidad campesina y el impacto del problema de la emigración en la evolución de la familia es contemplado por M. Alahyane en “Mutations socio-culturales et statut de la femme en anti-Atlas occidental”. Un mundo enteramente femenino,

⁷ Profesor de Sociología, Psicología y Filosofía en la Facultad de Letras de Rabat.

⁸ Investigador del Centre National des Recherches (C.N.R.). Rabat.

⁹ Profesor de la Facultad de Derecho. Fez.

espacio económico y a la vez espacio social lo constituyen los mercados semanales que se celebran en el Rif: este es el tema del artículo de Fatima Hajjarabi ¹⁰, "Les souks féminins du Rif Central: rareté des biens et profusion sociale". F. Z. Zryouil nos ofrece además un repertorio de profesiones femeninas en su artículo "Ishām al-mar'a fī minṭaqa Sūs min jilāl al-Ma'sūl" (Contribución de la mujer en la región del Sus a través de al-Ma'sūl).

Los restantes artículos nos sitúan a la mujer en el medio urbano. Así, tenemos el estudio de F. Mernissi, "Comment priver une ouvrière de son salaire minimum", que plantea la problemática de la legislación laboral en lo que respecta a las mujeres en algunos sectores del mundo del trabajo, cuyos mínimos derechos laborales no son respetados. El agotamiento físico y psicológico que sufre la mujer funcionaria y la incidencia de éste en sus relaciones familiares y en su trabajo son los temas del artículo de A. Belarbi "Salariat féminin et dimension sexuelle du travail dans la famille: cas de la femme fonctionnaire". El acceso de la mujer a la enseñanza, y en este caso a la formación profesional, es cada vez mayor, venciendo poco a poco las mentalidades tradicionales que confinaban a la mujer al hogar, negándoles de esta manera, la posibilidad de acceder a un empleo y a un salario. Hassan Rahmouni ¹¹ plantea este tema en su artículo "Les mutations des fonctions contributives de la femme marocaine au développement par l'apprentissage des métiers non traditionnels". En otra línea, el trabajo de Zohra Mezgueldi ¹², "Le rôle de la mère dans la formation de l'imaginaire" estudia uno de los medios que la mujer, silenciada por la dominante sociedad masculina, utiliza para hacerse oír. A través de tres importantes novelas de la literatura magrebí de lengua francesa, Z. Mezgueldi intenta descubrir en ellas las reminiscencias de los relatos de la infancia, y cómo el poder de lo que ella llama "parole-mère" ¹³ emerge en la obra del escritor magrebí. El último artículo pertenece al psiquiatra Abdellah Ziou Ziou, "Femme/transe/folie". En él, se estu-

¹⁰ Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación. Rabat.

¹¹ Profesor de la Facultad de Derecho. Rabat.

¹² Profesora de la Facultad de Letras de Rabat.

¹³ Z. Mezgueldi habla de "parole-mère" como esa "lengua profundamente femenina que la madre transmite en sus relatos y que dibuja todo un espacio cultural y un campo simbólico". (111).

dian los casos de varias mujeres sometidas a tratamiento psiquiátrico, a causa de sus problemas psicológicos, debidos, según el autor, a la incapacidad de estas mujeres de poder expresar sus deseos y sus derechos.

Carmen Gómez Camarero

Elsässer, Hans-Hermann e Ingelore Mutlak, *Wortschatz der Politik: Deutsch-Arabisch, Arabisch-Deutsch*. Leipzig: Verlag Enzyklopädie (Modernes Arabisch), 1988, 387 p. 22 cm.

Se trata de un vocabulario bilingüe de términos relacionados con la política, dirigido fundamentalmente a traductores y docentes alemanes; incluye un total de cinco mil unidades principales, seleccionadas por frecuencia. Además de consultas a hablantes, los autores han trabajado a partir de un corpus compuesto por diarios, revistas y documentos políticos aparecidos entre 1981 y 1984.

Junto a términos contemporáneos (*Opportunismus/intihāziyya, konstruktiv/bannā', kutla/Block, tadajjum/Inflation, Petrodollar/dūlār naftī*), el vocabulario incluye otros más tradicionales (*Charta/mītāq, Kapitulation/istislām*). Y no todos los recogidos están estrictamente relacionados con lo político, económico, militar o diplomático (*Wirklichkeit/ḥaqīqa, Hilfe/musā'ada, Logik/mantiq*). A ello se añaden nombres de partidos políticos (*Labour Party/Hizb al-'Ummāl, Unión der Jugend der Revolution/Ittiḥād Šabībat al-Tawra*), instituciones (*Knesset/Al-Knīsīt*) u organizaciones (*Swapo/Al-Swābū*).

La lista árabe está ordenada por raíces, y éstas por nombre, verbo y derivados. Las entradas carecen siempre de ejemplos de uso y casi por completo de cualquier otra indicación (salvo género y transitividad para el alemán).

Destaca el buen tratamiento de los pseudo-sufijos, como 'ādā'/anti- (*Antifaschismus/al-'adā' li-l-fāšiyya*) o 'adam/un- (*Ungleichheit/'adam al-musāwā*). Y la atención prestada a las unidades de más de una moneda; así ocurre, entre otros, con el artículo *Krieg* y sus compuestos, con cincuenta y nueve equivalentes árabes (pp. 94-5).

Quedan reflejadas diferencias en la elección de términos entre paí-

ses árabes; como en el artículo *Camp David*, donde se da como equivalente *Kāmb Dayfid*, pero se señalan para Libia y Siria las variantes *Mu' askar Dāwūd* e *Iṣṭabal Dāwūd*.

La obra se completa con varios glosarios: estados del mundo, estados de la Liga Árabe con denominaciones oficiales y capitales, organizaciones internacionales, agencias de noticias, nombres geográficos árabes y el muy útil de abreviaturas árabes.

Salvador Peña

Epalza, Mikel de; Llobregat, Enrique A.; Azuar Ruiz, Rafael; y otros: *Baños árabes en el País Valenciano*, Valencia: Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1989, 156 pp.

El baño árabe (*ḥammām*) constituye una de las instituciones urbanas más sólidamente implantadas en el mundo islámico, incluida la Península Ibérica durante el período en el que ésta formó parte de aquél. El interés que suscita resulta evidente si tenemos en cuenta sus enormes implicaciones urbanísticas, sociales y religiosas, de modo que atañe a investigadores que se mueven en disciplinas muy diversas y diferentes, tales como los estudios árabe-islámicos, la arquitectura, la arqueología y la historia. Por ello, el tema ha sido objeto de diversos estudios desde hace tiempo. En líneas generales, los trabajos realizados no están exentos de ciertas deficiencias al ocuparse predominantemente de los aspectos arquitectónicos y arqueológicos, dejando un tanto al margen las implicaciones sociales y religiosas y limitándose en su gran mayoría a la descripción de los numerosos vestigios de baños árabes que han quedado como botón de muestra de su profusión en al-Andalus. No es éste el caso de la obra que reseñamos, pues una de sus cualidades estriba en acercarse a las razones de ser de estas instalaciones.

Esta obra, en la que colaboran numerosos investigadores, ha sido realizada por el grupo de investigación "Urbanismo musulmán", nacido en 1983 al amparo de la Asociación Cultural Hispano-Árabe de Alicante. Está precedida por una breve introducción a cargo de Mikel de Epalza, en la que da cuenta de éstos y otros detalles y en la que califi-

ca el trabajo de “modesto, pero en cierto sentido, pionero...”, al reunir a un nutrido y variado equipo de investigadores alrededor de un tema monográfico, los baños árabes, con especial incidencia en los de la zona levantina.

En la obra se observan dos partes claramente diferenciadas. La primera de ellas está dedicada a trabajos generales sobre los baños, centrándose en los de al-Andalus y, de modo particular, en los del levante peninsular. Los trabajos en esta primera parte son los siguientes: “Estructura y funciones de los baños islámicos” (pp. 11-24), en el que Mikel de Epalza, tomando como fuentes los escasos textos árabes andalusíes y, especialmente, las costumbres de los baños árabes conservados y utilizados actualmente en el Mágreb y Oriente Medio —con las correcciones lógicas ante los adelantos técnicos producidos desde entonces—, hace un recorrido detallado por las diferentes salas de los locales, ocupándose previamente de la ubicación del baño dentro de la ciudad, casi siempre no muy alejado de la mezquita, por ser la principal finalidad del baño la de limpiar el cuerpo para obtener la purificación religiosa y poder cumplir así las oraciones rituales obligatorias. A estas finalidades higiénica y religiosa, íntimamente relacionadas, les suma la social, como punto de encuentro y reunión; la placentera, al crear un ambiente agradable, sensual y relajante; y la medicinal. Completa el trabajo estudiando los aspectos económicos relacionados con los baños, el personal que trabajaba en ellos, el mobiliario —del que se vuelve a ocupar en otro lugar con más detalle (“Mobiliario de los baños árabes”, pp. 79-82)— y algunos ritos y creencias surgidas alrededor del baño.

Enrique A. Llobregat, en “Las termas romanas como precedente del hammam islámico” (pp. 25-31), señala las semejanzas estructurales desde el punto de vista arquitectónico entre las primeras y el último, si bien apunta que se diferenciaban funcionalmente, al ser el islámico más complejo. Tras ello pasa rápida revista a los restos de los baños romanos en el País Valenciano.

Rafael Azuar Ruiz, en: “El hammam musulmán en Al-Andalus” (pp. 33-43), tras lamentarse de la escasa bibliografía y el carácter de ésta, se plantea cuándo aparecen los baños árabes. Respecto a al-Andalus, encuentra datos que hablan de la construcción de baños, a la vez que mezquitas, ya en el último cuarto del siglo VIII. Cree que la implantación del baño en al-Andalus iría paralela a la islamización de

la población y, en este sentido, el establecimiento independiente de los omeyas contribuyó enormemente a ambos hechos. Se detiene especialmente en la tipología y la decoración de los baños andalusíes.

En "Los baños árabes y judíos en la España medieval" (pp. 45-78), Pedro J. Lavado Paradinas aborda de nuevo algunas de las ideas que ya habían sido expuestas con anterioridad y hace un recorrido por los baños árabes de todas las épocas, acompañándolo con gran número de ilustraciones. Deja al margen los baños valencianos, que son tratados en la segunda parte de la obra. Respecto a los baños judíos, precisa que la norma general fue la utilización común del mismo baño árabe, pero en días diferentes y con personal de servicio correligionario. No obstante, aquellas ciudades que contaban con una comunidad judía importante disponían de baño propio, como los casos de Toledo, Besalú en Gerona y Baza. Termina mencionando algunos baños mudéjares y otros tardíos.

La segunda parte comprende una serie de estudios concretos sobre algunos de los baños del País Valenciano de los que se tienen noticia, bien a través de restos arqueológicos conservados, o bien por textos documentales, siendo abordados por localidades. Se trata de una selección de la que se han apartado aquellos baños que presentan problemas sin solución en estos momentos. Así Màrius Bevià se ocupa de los de la ciudad de Alicante (pp. 83-88), Josep Ivars Pérez, de la ciudad de Alcira (pp. 89-96); el mismo autor junto con Josep A. Gisbert Santoja, de Denia (pp. 97-105); Màrius Bevià, de nuevo, de Elche (pp. 107-111); Carles Boigues, de Valencia (pp. 113-131); y Marià González Baldoví, de Játiva (pp. 133-156). Todos estos trabajos, a excepción del de Carles Boigues, están escritos en valenciano. En esta parte dominan por completo las descripciones. Destacan, por ser los que en mejor estado se conservan, los de 'Abd al-Malik, llamados en la actualidad del almirante, en Valencia, y los del Convento de la Merced, en Elche.

En conjunto, se trata de una obra que conjuga el carácter divulgativo con el científico. Muchos de los trabajos van seguidos de una bibliografía y son muchas también las ilustraciones y fotografías que acompañan a los textos. A este respecto, un considerable número de ilustraciones se deben a Leopoldo Torres Balbás, quien también dedicó, dentro de su prolija producción, algunos estudios a este aspecto del urbanismo árabe-islámico.

Para terminar, digamos que sus autores, según se anuncia en la introducción, tienen previsto seguir publicando más estudios relacionados con los baños valencianos en la revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*.

Jorge Lirola Delgado

Al-Qāsimī, Sultān Muḥammad, *The Myth of Arab Piracy in the Gulf*, Londres-Nueva York: Routledge, 1988² (1986)¹, XX + 244 pp., 20 láminas a color y 2 mapas.

Hemos de tener presente en todo momento que la imagen de un hecho o una serie de hechos, completa o parcialmente, puede responder a intereses creados por quien la ha divulgado. Este es el principio del que parte el autor de esta obra para ofrecer una nueva interpretación de lo acontecido en el Golfo Pérsico en las dos primeras décadas del siglo XIX, que condujo al establecimiento del dominio británico en la zona durante siglo y medio.

Muḥammad al-Qāsimī es el sultán de Sharja (*al-Šāriqa*), uno de los actuales Emiratos Árabes Unidos. Se doctoró por la Universidad de Exeter en 1985, con el trabajo *'Arab "Piracy" and the East India Company. Encroachment in the Gulf 1797-1820*, que le ha servido de base para la presente obra.

La opinión tradicional ha justificado la expansión del Imperio Británico en el Golfo Pérsico por la necesidad de acabar con la piratería árabe, atribuida especialmente a los qawāsīm (los *Joasmee* o *Jausemee* de los textos ingleses). El autor, al-Qāsimī, cuyo nombre hace pensar que está emparentado con el citado grupo árabe, cuestiona el mito de esta piratería y lo atribuye a una invención de la East India Company, que pretendía monopolizar el comercio con la India, a costa de los comerciantes nativos.

A continuación resumimos la tesis mantenida por el autor de esta obra: Diversos pueblos del Golfo se dedicaban al comercio desde tiempos inmemoriales. Uno de esos grupos, los qawāsīm, en los que se centra la obra, habían hecho de esa actividad su principal medio de

vida. La competencia de los mercaderes extranjeros era algo habitual desde antaño y aquellos habían aprendido a vivir con ella. Los británicos, en cambio, querían hacerse con el monopolio de los suculentos beneficios que ese comercio reportaba, para lo cual debían acabar con sus competidores. Así, en ocasiones, llegaron a pedir que todo barco mercante tuviese permiso británico, lo que suponía considerarse a sí mismos los dueños de las aguas del Golfo. Se produjeron de esta forma tensiones que desembocaron en enfrentamientos armados. En realidad, se trataba de una guerra comercial, en la que los británicos pretendían destruir el poder naval de los qawāsīm, como ya habían hecho antes con otros estados de comerciantes que rivalizaban con ellos. Este fue el caso, por ejemplo, del estado indio de Mysore. Aunque los barcos británicos estaban mejor equipados y defendidos, los gastos de las naves indias eran menores; los armadores se quedaban satisfechos con menores beneficios y no corrían grandes riesgos, porque la carga iba distribuida en pequeñas embarcaciones. Los británicos reaccionaron ocupando Mysore y poniendo fin a las actividades comerciales de estos rivales. Aliados con los omaníes, a los británicos les quedaban otros grandes competidores: los qawāsīm. Para acabar con ellos, organizaron toda una campaña de acusaciones de piratería. Cualquier desgracia ocurrida a algún barco, no sólo en el Golfo, sino también en la mar Arábigo y prácticamente en todo el Océano Índico e incluso en el mar Rojo, era atribuida a los qawāsīm, convirtiéndose este término en sinónimo de piratas y su territorio fue considerado la costa de los piratas. De esta forma se justificaba la intervención militar en la zona, para garantizar un orden y una ley que los mismos británicos imponían de acuerdo con sus intereses.

El libro está estructurado en cinco capítulos, precedidos de una introducción (pp. XIII-XVI) y una referencia a las fuentes utilizadas (pp. XVII-XX). En la introducción el autor critica algunas obras anteriores, en especial la de J. G. Lorimer (*Gazetter of the Persian Gulf, 'Oman and Central Arabia*, Calcuta, 2 vols., 1915 y 1908 respectivamente), a la que acusa de ser una deliberada tergiversación de la historia, realizada a través de un uso selectivo de las fuentes, hasta convertirse en una apología del colonialismo británico en el Golfo. La visión que recogió esta obra perduró en los trabajos de autores posteriores (J. B. Kelly, etc.). Respecto a las fuentes a las que ha recurrido al-Qāsimī, son principalmente los Archivos de Bombay, que, aunque

abiertos desde 1954, no habían sido utilizados anteriormente. Se trata de un rico y voluminoso caudal de documentos, algunos de los cuales se remontan al año 1630. También ha utilizado documentación que se encuentra en colecciones londinenses. Este constituye uno de los valores fundamentales de la obra: el trabajar directamente con los documentos originales, muchos de los cuales son reproducidos en el libro, para probar así sus afirmaciones.

En el capítulo primero (pp. 1-30) ofrece una descripción geográfica del Golfo Pérsico, siguiendo la obra *Description de l'Arabie* (Copenhague, 1773) de Carsten Niebuhr. Se detiene especialmente en los principales puertos, los productos objeto de comercio, su procedencia y destino. Respecto a las mercancías, destacan: perfúmenes, especias y condimentos, azúcar, café, tejidos, metales y maderas. Entre los comerciantes aparecen los autóctonos, pero también y cada vez con mayor frecuencia los europeos. Durante el siglo XVII los ingleses, holandeses y franceses fueron estableciendo sus factorías en las orillas del Golfo, factorías que en el transcurso del siglo XVIII abandonaron todos ellos, a excepción de los ingleses. No obstante, a finales de ese siglo, el comercio de la East India Company decayó, ante la competencia de los comerciantes indígenas. Los británicos se vieron obligados, si querían monopolizar el lucrativo comercio, a destruir los estados competidores, entre los que sobresalía el de los qawāsīm. A éstos se les atribuyeron actos de piratería contra los mercantes británicos, acusaciones que —en opinión del autor— formaban parte de una política intencionada que, en última instancia, pretendía justificar la posterior actuación militar. De las primeras acusaciones (años 1797-1806) se ocupa en el capítulo segundo (pp. 31-83). El autor no rehuye analizar pormenorizadamente casos concretos de embarcaciones, recogiendo los documentos originales que se conservan y que nos informan de los hechos. Se trata de cartas e informes intercambiados por las distintas partes: los capitanes de los barcos, los propietarios, las autoridades inglesas y las autoridades árabes. En todo este capítulo, al igual que en los que restan, se ocupa del desarrollo cronológico de los acontecimientos. El capítulo tercero (pp. 84-150) se centra en el ataque británico a Rās al-Jayma, uno de los puertos qāsīmīs, en el año 1809. El cuarto (pp. 151-184) aborda las negociaciones y el acuerdo alcanzado en el 1814 entre las dos fuerzas en conflicto. Ya anteriormente se habían firmado otros acuerdos, como el de 1806, aunque, como éste, ape-

nas tuvieron vigencia, continuando las tensiones. Dichas tensiones se fueron incrementando progresivamente como resultado de la persistente guerra que enfrentaba a los omaníes, aliados de los británicos, con los qawāsim. Las listas de acusaciones de piratería a estos últimos se hacían ya interminables. De igual forma, se incrementaban las intenciones agresivas de los británicos, que culminaron con la destrucción de los dominios de los qawāsim en el 1819 y la imposición del tratado de 1820. Esta es la materia del quinto y último capítulo (pp. 185-233).

Para concluir, destaquemos el interés que se deriva de disponer de visiones distintas y contrapuestas ante la complejidad de cualquier hecho histórico. A este respecto, la obra que reseñamos presenta una imagen totalmente distinta a la que teníamos. No cabe duda de que, como en una ocasión afirma al-Qāsimī, no todos los piratas eran árabes, ni todos los árabes era qawāsim. Había, además, piratas de otras nacionalidades, que por alguna extraña razón nunca fueron llamados piratas. Y algunas de las acciones británicas contra ciudades y barcos mercantes árabes no han sido consideradas como actos de piratería, sino simplemente actos de guerra, cuando no diferían en nada de las que ellos sí calificaban como tales.

Jorge Lirola Delgado

Ruiz de Almodóvar Sel, Caridad, *Historia del movimiento feminista egipcio*, colección *Feminae*, Granada: Universidad de Granada, 1989, pp. 265. 21 x 14 cm.

El pasado año 1989 salió a la luz la colección *Feminae* del Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada cuyo primer número corresponde a esta *Historia del Movimiento Feminista Egipcio*. El presente libro aborda, por primera vez en España, de una manera objetiva y científica, el particular *status* de la mujer árabe en Egipto, país abanderado en la lucha por la emancipación de la mujer musulmana y vivo ejemplo imitado posteriormente por países vecinos.

Su autora, la doctora Caridad Ruiz de Almodóvar, puede ser considerada como la pionera en los estudios sobre la mujer árabe en Espa-

ña y promotora de investigaciones sobre este mismo tema en la Universidad de Granada.

Con un lenguaje claro y fluido, *Historia de Movimiento Feminista Egipcio* analiza minuciosamente la evolución que ha ido sufriendo los movimientos en pro de la emancipación de la mujer egipcia desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, fecha en que decaen a causa de las hostigaciones del gobierno de 'Abd al-Nāšir.

El estudio se encuentra dividido en cuatro bloques temáticos:

— El primero trata de esclarecer una confusión muy expandida que achaca todos los males de la mujer árabe al Corán. A lo largo de estas páginas introductorias se especifica claramente que el Corán, aunque no establece la igualdad entre los sexos, sí que otorgó a la mujer árabe una serie de derechos de los que ella carecía y se preocupó por elevar su *status*. Por el contrario, la situación de total discriminación de la mujer, tanto en el plano público como privado, se debe más bien a factores de índole social como son: las interpretaciones erróneas y misóginas de los preceptos coránicos, la pervivencia de costumbres y tradiciones preislámicas como la circuncisión femenina, la introducción de elementos extraislámicos como la reclusión y el velo y el concepto desmesurado del honor que en las sociedades árabes están estrechamente unido a la figura de la mujer.

— El segundo capítulo, "Precursores del Movimiento Feminista Egipcio", se ocupa de los factores y personalidades que van a dar lugar a una lucha feminista institucionalizada, tales como el contacto con ideas revolucionarias y costumbres occidentales a raíz de la invasión francesa de 1798, la preocupación de la dinastía de Muḥammad 'Alī y de las élites intelectuales (muchos de ellos emigrados de Siria-Líbano) por elevar el nivel socio-económico y, especialmente, cultural por medio de la educación tanto del hombre como de la mujer egipcia.

Un especial papel ocupan los pensadores y reformistas socio-religiosos (Al-Ṭaḥṭāwī, Ŷ. D. Al-Afgānī, Muḥammad 'Abduh, Qāsim Amīn y otros) cuya principal tarea consistirá en sacar a la luz los verdaderos fundamentos del Islam que lejos de subordinar a la mujer, le reconoce un *status* socio-jurídico y, de este modo, denunciar costumbres extraislámicas que la discriminan, como son: la poligamia, los malos tratos, los abusos en el divorcio, la exclusión de la vida social y cultural, etc.

El tercer capítulo es el encargado de analizar ya concretamente “la aparición y evolución del movimiento feminista egipcio”, movimiento independiente de todo partido político e integrado, en su mayoría, por mujeres de clase alta y media que emprenderán una intensa labor feminista, social y política.

A modo de ejemplo, se estudia más detalladamente la labor desempeñada por la feminista egipcia Hudà Ša'rāwī y la Asociación que lideró: *La Unión Feminista Egipcia*. Paulatinamente se relata la lucha de esta ejemplar mujer y de su asociación contra toda forma de discriminación de la egipcia: el uso del velo, la poligamia, los matrimonios precoces, el repudio, y la reivindicación del derecho a la educación, a un trabajo remunerado y al voto, en el plano político.

— El último capítulo está consagrado al estudio de las distintas luchas emprendidas por las propias mujeres egipcias en el campo de la educación, del trabajo y de la política.

* En el campo de la educación, la egipcia tuvo que hacer frente tanto a la política reaccionaria del gobierno como a la sociedad retrógrada y a las propias familias, para poco a poco, ir accediendo libremente a todos los niveles de enseñanza ya que la educación se erigía como el primer paso para una verdadera emancipación.

* El epígrafe titulado “Mujer y trabajo” es el encargado de analizar, en primer lugar, los obstáculos a los que las mujeres tuvieron que hacer frente para, posteriormente, poder acceder a los diferentes ámbitos laborales.

* El el tercer epígrafe dedicado a la política surge otra carismática feminista egipcia: Durriyya Šafīq y su asociación *Bint al-Nī-l*. A lo largo de estas últimas páginas se realiza un amplio estudio de la acción directa de esta mujer y de su asociación que, con el fin de conseguir para las egipcias idénticos derechos políticos que los hombres, llegaron a realizar acciones extremas, tales como un asalto al Parlamento (1951), un boicot económico a los ingleses (1952), huelgas de hambre (1954-1957), etc.

Por último, es digna de mención la completísima bibliografía de 494 referencias, tanto en lengua árabe como en lenguas occidentales, que se adjunta y que resulta de un valor incalculable para los estudiosos del tema.

Historia de Movimiento Feminista Egipcio se erige, de este modo,

como un libro imprescindible tanto para quien por simple afición se interesa por la especial situación de la mujer árabe sin estereotipos ni falsos tópicos, como para cualquier investigador que de una forma u otra se ocupe de cualquier aspecto de la mujer árabe en general.

Carmelo Pérez Beltrán

Arié, Rachel, *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides (1232-1492)* (Réimpression suivie d'une postface et d'une mise à jour par l'auteur), Ed. De Boccard, Paris, 1990, 600, pp. 16 x 24,5 cm.

La reimpresión de esta importante obra de Rachel Arié, aparecida en 1973 y que estaba agotada a partir de 1984, pone de nuevo al alcance de los estudiosos, arabistas, medievalistas o hispanistas, el valioso material de datos aportados por la minuciosa investigación de la autora en torno a la historia del reino de Granada, durante los siglos XIII al XV. Acerca de su primera edición, puede consultarse la amplia nota bibliográfica publicada por Miguel Gual Camarena y J. A. Rodríguez Lozano en los *Cuadernos de Estudios Medievales* de la Universidad de Granada, II-III, 1974-1975, pp. 412-416, bajo el título "El reino nazarí de Granada y la España bajo-medieval".

En esta nueva edición se ha conservado totalmente la disposición general del anterior estudio, aunque se ha verificado una puesta al día de los puntos más importantes, con el objeto de modernizar y completar la bibliografía, con las publicaciones aparecidas después de 1973, puesto que éstas han aumentado considerablemente en los últimos diez años, a la vez que se destacan, en algunos pasajes, adiciones que merecen ser señaladas.

Así pues, a partir de la página 528, en la que concluye el índice de la primera edición, se incluye el nuevo material aportado, precedido de una pequeña introducción de la autora, a la cual siguen dos páginas con el complemento bibliográfico, en el que se indican los estudios, obras generales y trabajos aparecidos posteriormente, así como las revistas.

A continuación, en la página V, figura la "addenda", de una exten-

sión de 43 páginas: en ella se han insertado las adiciones al texto primitivo, ordenadas con arreglo al capítulo y a la página a la que está referida cada una de ellas.

Las páginas XLVIII a L las ocupa la "fe de erratas", importante en cuanto que corrige errores aparecidos en la anterior edición.

Siguen después cuatro páginas de gráficos, en las que figuran: 1) un mapa de la España musulmana en tiempos de Muḥammad I y de la reconquista cristiana; 2) un mapa de la conquista de Granada por los Reyes Católicos, entre 1481-1492; 3) un plano de la Granada naṣrī; y 4) un plano de la Alhambra.

Las doce páginas siguientes las ocupan 21 láminas fotográficas, en las que se reproducen pinturas, bajorrelieves, miniaturas, y algunos objetos artísticos de esta época (unas joyas, una lámpara, una espada, un trozo de tejido, un ánfora, unos azulejos), junto con algunas fotografías de la Alhambra.

Concluye la obra con la inserción de dos cuadros sinópticos: el primero es un árbol genealógico de los Naṣrīes, el segundo es un cuadro de los soberanos Naṣrīes, españoles y norteafricanos, durante los siglos XIII, XIV y XV.

El poco espacio de que disponemos no nos permite una mayor extensión de esta nota, en la que deseamos destacar, ante todo, la importancia de esta reimpresión del libro de Rachel Arié, obra indispensable de consulta para los estudiosos en esta materia.

Elena Pezzi

Al-saadawi, Nawwal. *Mujer en punto cero.* Trad. Patrocinio López Herrada. Granada, NOH, 1989, 95 pp.

Ha aparecido el año pasado en la editorial del poeta granadino Ignacio Llamas la novela *Mujer en punto cero*, de la famosa escritora egipcia Nawal al-saadawi. Se trata del relato de la vida de una mujer árabe que va a ser ejecutada por el asesinato de un hombre. Esta mujer, a la que puede conmutársele la pena por la de cadena perpetua, se niega a pedir clemencia, hecho que llama poderosamente la

atención de la psicóloga de la cárcel, que intentará conocer las causas de tan extraña negativa. De modo, que da los pasos necesarios para ponerse en contacto con ella y así comenzará la reclusa a relatar su escalofriante biografía y su lucha por ser la protagonista de su propia vida, aunque sólo conseguirá serlo de su muerte.

El nombre del personaje principal, Firdaus, significa en árabe paraíso y parece escogido para resaltar el infierno de su existencia.

La autora de esta novela nos visitó hace dos años con motivo del curso organizado por el Seminario de Estudios de la Mujer que giró en torno de *La mujer en el mundo árabe contemporáneo*. En él nos habló de la situación de la mujer egipcia, porque ella, psiquiatra de profesión y escritora de devoción, ha sufrido en sus carnes la represión a la que han estado sometidos los intelectuales egipcios en distintos momentos de la historia más reciente.

A su pluma debemos también otras obras como son: *Doce mujeres en Kanatir*, *Dos mujeres en una*, *Mis memorias en la cárcel de mujeres*, u otros de psicología tales como *La mujer y el sexo*, *Mujer y salud mental*, etc., obras que han tenido un enorme eco en Occidente y que la han llevado a ser considerada como una escritora maldita en Oriente.

La traductora, Patrocinio López Herrada, licenciada en Filología Árabe por la Universidad de Granada, ha pasado dos largos años en Egipto, prepara su tesis doctoral sobre esta escritora y ha mantenido contactos directos con ella, por lo que conoce en profundidad su obra completa. La versión española es traducción directa del árabe y mantiene, en lo posible, el estilo ágil, directo y llano de la autora.

La colección en que ha aparecido esta obra se denomina *Al-Nahda*, término que hace referencia a un fenómeno de renacimiento cultural que se da en los países árabes desde finales del pasado siglo. Esta colección, de la que *Mujer en punto cero* es el n.º 6, está dedicada a editar obras de la literatura árabe contemporánea, tal y como fueron concebidas por sus autores.

Resumiendo, esta novela está recomendada para los aficionados a la literatura árabe y para todos aquellos que sientan alguna curiosidad por la sociedad oriental o la problemática femenina, no tan diferente de la de otras zonas mediterráneas.

Mahfūz, Naguib. *Amor bajo la lluvia*. (Prólogo y traducción del árabe por Mercedes del Amo). Serie *Los mil y un textos-7*. Madrid: CantArabia, 1988¹. 191 pp.

Nayīb Mahfūz es un narrador egipcio que ha comenzado a ser “conocido” en Occidente a raíz de la concesión del Premio Nobel de Literatura en 1988. Con ello se le hizo un merecido reconocimiento internacional al autor y a la literatura árabe en general. Ha sido el primer literato árabe que ha recibido este galardón.

Desde la concesión del Premio Nobel se han multiplicado las traducciones de sus obras a nuestra lengua, de modo que ha empezado a divulgarse la labor literaria de Mahfūz entre el gran público. En medios específicamente académicos y universitarios el novelista venía siendo objeto de atención desde mucho tiempo atrás. Este es el caso de la traductora de la obra que aquí reseñamos, la doctora Mercedes del Amo, quien había dedicado su Tesis Doctoral, que presentó en la Universidad de Granada en 1980, al estudio de la novela egipcia. Y, precisamente, en esta Tesis Doctoral ya aparecía la traducción de *Ḥubb taḥta l-maṭar*. Sin embargo, por una razón u otra relacionada con la labor editorial, este trabajo no fue publicado en forma de libro hasta noviembre de 1988. Y tal fue el éxito que obtuvo, pocos meses después, en febrero de 1989, se reeditó.

La novela vio la luz primeramente de forma serializada en la revista *al-Šhabāb* en 1972 y, un año después, se publicó en forma de libro.

Se trata de un trabajo breve en relación con otras obras del autor, en el que predomina de forma clara el diálogo sobre la parte narrativa. Está dividido en cuarenta y cinco capítulos, que constituyen rápidas instantáneas recogidas en diversos escenarios y en las que participan un buen número de variopintos personajes.

Si bien *Amor bajo la lluvia* no es una de las novelas más brillantes de Mahfūz en cuanto a calidad artística se refiere, supone, como el resto de su producción, un espléndido planteamiento de la situación que se vive en Egipto en un momento crucial de su historia y un profundo análisis del desorden espiritual al que se enfrenta el pueblo egipcio. Nos muestra un fiel y sugestivo retrato de una época de crisis en la que se sumerge Egipto.

Los hechos que aparecen en la novela, enmarcados en una trama

que a simple vista puede parecer melodramática, se sitúan en el período de la guerra de desgaste que sigue a la derrota sufrida en la guerra de 1967 con Israel, según podemos deducir por las continuas referencias que aparecen en relación a la situación que se vive en el frente y en la misma capital egipcia.

El autor nos da una riquísima panorámica de la tensión e incertidumbre que se vive en El Cairo y que penetra hasta lo más profundo en los personajes, los cuales se entregan “a pasajeros placeres para alejar el terror y la tristeza” (p. 81). Son años duros en todos los ámbitos y se viven con pesimismo. Los personajes se preguntan: “¿hacia dónde va el mundo?” (p. 2); y comentan: “para la gente no existe más conversación que la guerra” (p. 12), “la guerra nos endurece paso a paso y cuando se extienda su llama ninguna criatura escapará, ya esté en el frente o en su casa” (p. 85). En medio de ese malestar general y ese caos, se busca refugio en el amor y se idealiza la emigración. El cine es también una salida, al menos momentáneamente, para algunos de los personajes cuando se encuentran en un momento límite. Esta es una constante en la obra de Maḥfūz, a la que recurre para contraponer la realidad y la fantasía. Se suceden la corrupción, el vicio y la pérdida de valores en un marco que ahoga a los personajes y les hace sentirse solos. Sus vidas se cruzan vertiginosamente sin un rumbo fijo.

Pilar Lirola Delgado

‘Abd Al-Ṣabūr, Ṣalāḥ: *La gente en mi país*. Trad., por Mercedes del Amo y Akram J. Dū-l-Nūn. Colección al-Nahḍa *minor*, n.º 1. Granada: N.O.H. Editora, 1989.

Se inaugura la colección *al-Nahḍa minor* de literatura árabe contemporánea con esta versión española de la colección de poemas titulada *La gente en mi país* de Ṣalāḥ ‘Abd al-Ṣabūr, y cuya edición se ha llevado a cabo en colaboración con el Ilmo. Ayuntamiento de Almuñécar. La traducción se debe a la profesora Mercedes del Amo, a su vez directora de la colección y coordinadora y miembro del grupo de investigación Estudios Árabes Contemporáneos, y a Akram J. Dū-l-

Nūn. En este primer número de la nueva colección se hace declaración de sus intenciones, que no son otras que “dar a conocer al público lector español las obras de la literatura árabe contemporánea tal y como fueron concebidas por sus creadores”.

El autor elegido con esta ocasión es el poeta egipcio Ṣalāḥ ‘Abd al-Ṣabūr, uno de los máximos exponentes de la tendencia del “verso libre” desde la década de los cincuenta en este país y cultivador al mismo tiempo de un género híbrido, el “drama en verso”. Nacido en 1931, compartió su actividad literaria con otros campos como la enseñanza, la prensa y la industria editorial, actividad que se vio truncada por su prematura muerte en 1981. Entre sus colecciones de poemas se encuentran *Yo os digo* (1961), *Meditaciones de un tiempo herido* (1971), y su último *dīwān*, *Navegar en la memoria* (1979); y dentro del teatro poético *El drama de al-Ḥallāy* (1964) y *Después que muera el rey* (1973).

La colección *La gente en mi país* recoge sus primeros poemas escritos entre 1950 y 1956 que, en palabras de su propio autor, “supuso en su tiempo un acontecimiento literario importante”. Consta la edición de una breve presentación de la profesora Mercedes del Amo y de una carta autógrafa en inglés de Ṣalāḥ ‘Abd al-Ṣabūr —y su correspondiente traducción— dirigida a la directora de la colección, en la que el mismo poeta da noticias de su formación, actividades, viajes y producción literaria. Los veinticinco poemas de que se compone el libro se hallan unificados por un sello intimista y nostálgico y por un perenne sentimiento de tristeza que el autor ha imprimido a todo él. El poeta transmite, siempre a un interlocutor —en ocasiones una amiga—, los altibajos de su estado de ánimo, ya optimista, ya pesimista (“Viaje en la noche”); presenta el amor bien como sueño esperanzador o bien como pasión efímera (“Cánticos de pasión”), o nos habla de la cotidianidad del hombre y lo describe en pos del sentido de su vida, como en el poema que da título al *dīwān*. Otras veces las circunstancias sociales y políticas se dejan traslucir en poemas de encendido carácter nacionalista (“Te mataré”, “Siempre izada”, con fecha ambos de 1956).

Si bien nunca es fácil traducir poesía, a esta dificultad inicial se suma el hecho de que la lengua originaria sea el árabe, cuya musicalidad y riqueza de matices es asombrosa. No obstante, la labor de los traductores ha dado unos resultados excelentes, y con un estilo cuidado y brillante por momentos nos comunican fielmente las emociones

del poeta. Nos congratulamos, pues, por la aparición de esta nueva colección y por su iniciativa de dar a conocer al gran público español la literatura árabe contemporánea, al tiempo que felicitamos a los traductores por su acertada versión.

Rosa María Ruiz Moreno

Navarro García, M. Ángeles, *Un calendario anónimo andalusí: Risāla fī awqāt al-sana*. (Edición, traducción y notas), C.S.I.C. Escuela de Estudios Árabes, Granada, 1990, 284 pp., 24 x 17 cm.

Varios son los motivos que determinan la importancia de la obra aquí reseñada para el desarrollo de los estudios sobre la tradición calendárica en al-Andalus. Por un lado —en palabras de la propia autora— permite corroborar la teoría sobre las grandes divergencias que debieron existir entre los diferentes manuscritos del *Calendario de Córdoba*, y por otro, supone sacar a la luz una nueva fuente que habrá de ser tenida en cuenta por cualquier estudio sobre la historia del género calendárico en al-Andalus. La *Risāla* objeto del trabajo es el calendario andalusí más amplio publicado hasta el momento, y permite confirmar, refutar, mejorar y completar muchas de las lecturas dudosas o incorrectas que encontramos en otros escritos árabes de su misma naturaleza.

Por lo que se refiere al contenido del libro, éste incluye una introducción dividida a su vez en dos apartados principales. En el primero de ellos se ofrece al profano en esta parcela de los estudios árabo-islámicos, un rápido y conciso repaso de los antecedentes históricos de la tradición calendárica árabe en Oriente y Occidente. La segunda parte incluye la descripción del manuscrito, su contenido y estructura, posibles autoría y fecha de redacción, fuentes de la obra y criterios seguidos en la edición del texto árabe.

La edición crítica ha sido realizada sobre la base del único manuscrito de la obra conocido, conservado en al-Jizāna al-Hasaniyya de Rabat con el n.º 6.699. No obstante, la autora ha hecho un amplio uso de la literatura calendárica publicada hasta el momento, así como del

Kitāb al-anwā' de al-Kātib al-Andalusī, obra manuscrita inédita conservada en la Biblioteca Malik de Teherán, y a la que el autor anónimo de la *Risāla* debe buena parte de sus datos. El apartado crítico que se recoge en notas a pie de página informa acerca de las correcciones llevadas a cabo sobre el texto original a la luz de otras fuentes.

Por lo que se refiere a la versión castellana del texto árabe, deseo destacar que concurren en ella dos cualidades que raramente coinciden en la traducción de una obra de las características de la *Risāla*. En primer lugar, la precisión y rigor debidos a un escrupuloso respeto original árabe; en segundo lugar, el haber logrado que la lectura del texto resulte accesible y amable para el lector no especializado en la materia. El aparato crítico que acompaña a la traducción sirve para aclarar los términos técnicos que aparecen en el texto, expone las coincidencias y diferencias existentes entre este manuscrito y otras fuentes, y deja constancia de la bibliografía que resuelve cada cuestión particular. Un apartado de fuentes y bibliografías y los glosarios e índice general completan la obra. Por lo que respecta al primero de ellos, creo que hubiese sido de gran utilidad incluir junto a los trabajos mencionados en el libro, un listado de referencias bibliográficas sobre astronomía y calendarios que, sin haber sido consultadas directamente por la autora, serían, no obstante, de gran utilidad para el estudioso del tema y vendrían a completar la intención recopilatoria e informativa que anima la primera parte de la introducción del trabajo.

Respecto al capítulo de glosarios e índice general, hay que destacar la pulcritud, precisión y detalle con que han sido elaborados. El primer glosario incluye los nombres propios de persona que se mencionan en el texto árabe, con su correspondiente traducción castellana. El segundo glosario está formado por términos árabes de diversa índole con su equivalente castellano. Quizás hubiese sido deseable que la autora hubiese incluido junto a la traducción de los nombres árabes de plantas sus correspondientes nombres científicos. Sin embargo, creo que esta posible carencia no resulta relevante en un trabajo que como éste tiene por objeto un manuscrito de contenido misceláneo, que incluye también algunos datos botánicos. Finaliza el libro con el índice general de topónimos, antropónimos y materias, gracias al cual resulta posible llevar a cabo una consulta rápida y selectiva del contenido de la obra.

Creo que lo arabistas, en general, y los estudiosos de la tradición

calendárica en al-Andalus, en particular, hemos de felicitarnos por la aparición de una obra que pone a nuestro alcance la esmerada edición y traducción de un texto que habrá de ser referencia obligada para la realización de próximos estudios sobre el tema, y que vengan a completar la excelente labor de investigación filológica llevada a cabo por M. Angeles Navarro en su libro.

Indalecio Lozano Cámara

López López, A. C., *Un tratado agrícola andalusí anónimo*. (Edición, traducción y estudio con glosario), C.S.I.C. Escuela de Estudios Árabes, Granada, 1990.

Esta interesante obra tiene como base la tesis doctoral de su autor, leída en Granada, y dirigida por la Dra. D.^a Expiración García Sánchez.

El objeto del trabajo es un tratado agrícola andalusí fechado a finales del siglo X o principios del XI, y por lo tanto, el más temprano de los tratados de este tipo conocidos hasta ahora. Las cuatro partes en que se divide el libro, se ocupan respectivamente del estudio del autor y la obra; de la edición crítica, con el cotejo de los dos únicos manuscritos conocidos, el n.º 1.764 de la B. N. de París y el n.º 13.812 de la B. N. de Túnez; la traducción al español, y un extenso glosario en el que se estudian las distintas especies botánicas que aparecen en el Tratado.

Sobre el nombre de su autor, A. C. López apunta la posibilidad de que se trate del agrónomo andalusí Ibn Abī l-Ŷawād, según dos fragmentos de su obra *Risāla fī l-filāḥa* citados por Ibn al-‘Awwām e Ibn Luyūn, y que coinciden de forma muy particular con sus análogos en este tratado. En cuanto a la fecha, el estudio de las fuentes que utiliza, ya sean traducciones orientales de obras agrícolas griegas —como la de Casiano—, o bizantinas —como la de Mahrārīs—, ya obras de autores árabes como al-Kindī, al-Zaŷŷāŷ, Ibn al-Ŷazzār y ‘Arib Ibn Sa‘īd, inclinan al autor a considerar muy posible mantener la fecha que le

asignó B. Attié en su estudio sobre la fuentes directas de Ibn al-'Awwām, es decir, no más allá de los albores del siglo XI.

En los diez capítulos de irregular extensión que componen este *Anónimo*, encabezado por el título del primer capítulo (*Kitāb fī tartīb awqāt al-girāsa wa-l-magrūsāt*), se recogen técnicas de arboricultura (los cuatro primeros capítulos), jardinería (en el quinto, en el que ofrece una interesante relación de las principales plantas ornamentales conocidas en el al-Andalus de la época), horticultura (sexto y séptimo), prácticas primorosas, economía doméstica y corte de madera (capítulos ocho, nueve y diez respectivamente). Como se observa en este sumario, se echan en falta capítulos de frecuente aparición en otros tratados agrícolas, así los dedicados a las tierras, las aguas o los estiércoles, al cultivo de los cereales o al de las legumbres. En una primera explicación, estas ausencias podrían ser consideradas resultado de la mutilación de un tratado agrícola mayor, con lo que el *Anónimo* no sería en realidad más que un resumen de una obra anterior; sin embargo, a este respecto, A. C. López cree más apropiado hablar de una labor de recopilación a partir de diversos fragmentos de otras obras anteriores.

En la traducción del *Anónimo Andalusí* con la que cuenta el trabajo se han utilizado como referencia otros textos agrícolas andalusíes con los que éste se relaciona, bien porque le sirven de fuente, bien porque comparten con él fuentes comunes. En algunos casos se trata de obras de factura anterior al siglo XI, como en el caso del *Calendario de Córdoba*, con el que existe una gran semejanza, sobre todo en la sección dedicada a la horticultura; otra obra anterior con la que se relaciona es el *Tratado de agricultura* de Paladio, obra tardía que utiliza fuentes griegas antiguas que pasaron después a la tradición geopónica musulmana, y que encontramos recogidas de forma fragmentaria en el *Anónimo*. En otros casos, las obras con las que se vincula son de composición posterior, como los tratados *Ma'ymu' fī l-filāḥa*, atribuido a Ibn Wāfid, *al-Muqni' fī l-filāḥa*, obra de Ibn Ḥaḡyāy (sobre todo en las secciones dedicadas a la jardinería y la horticultura), el de Abū l-Jayr (según las citas de Ibn al-'Awwām) y el de Ibn al-'Awwām.

Hubiese sido de gran ayuda, y muy esclarecedor, que este cotejo de transmisiones se hubiese completado en la primera dirección, en la de las obras anteriores y posibles fuentes del *Anónimo*, pero como se indica en el estudio preliminar, las obras de los grandes orientales de

los que éste recoge la información no están a la mano, y en el caso de los autores griegos, su transmisión a la tradición árabe no está suficientemente aclarado todavía.

En el estudio que se realiza en el glosario, y que ocupa un tercio del total del libro, se descubre la misma labor minuciosa de referencias que observamos en la traducción: el comentario lexicográfico queda documentado a partir de un total de doce obras, de las que el autor recoge los nombres de las distintas plantas que aparecen en el *Anónimo*. Entre estas obras se encuentran los tratados agronómicos referidos anteriormente (Ibn Ḥayyāy, Abū l-Jayr, Ibn al-'Awwām), junto al *Libro de agricultura* de Ibn Baṣṣāl, el *Kitāb zuhrat al-bustān* de al-Ṭignarī y el *Tratado de agricultura* de Ibn Luyūn, es decir, todos los que hasta ahora se conocen, con los que A. C. López completa el cotejo del *Anónimo* con la tradición geopónica andalusí de forma exhaustiva. Además, aparecen la nomenclatura tal como se registra en el *Glosarium latino-arabicum*, conservado en Leiden y publicado por C. F. Seybold; el *Vocabulista in arabico* que publicó D. Schiaparelli; el *Léxico árabe andalusí* de Pedro de Alcalá y el *Calendario de Córdoba* de 'Arib Ibn Sa'īd.

Esta obra cuenta también con unos índices a la traducción y un índice al glosario. En el primer caso, éstos se reparten entre un índice de plantas, un índice onomástico y de obras, y un índice temático o de materias; en los tres, se agradece que remitan a los folios de los códices, sobre todo al código de París, considerado base de la edición; en el segundo, se trata de un índice de los nombres científicos de las plantas, que remite a las páginas del libro, y con el que el glosario gana en accesibilidad a la hora de una consulta puramente botánica, especialmente para el caso de los numerosos estudiosos de las ciencias naturales que no se desenvuelven con facilidad en el arduo campo del arabismo.

La línea de trabajo en la que se inserta la obra reseñada, viene a aligerar los numerosos obstáculos de tipo paleográfico con los que se encuentran los estudios filológicos y de historia de la ciencia medieval. Como es sabido, la carencia de ediciones críticas y traducciones de los manuscritos árabes originales, impide que los investigadores tengan acceso a la información de todo género que en ellos se contiene. Y cuando éstas existen, en algunas ocasiones, ya sea por su antigüedad,

ya por su falta de método, tales ediciones y traducciones no son siempre de fiar.

La edición de este tratado geopónico es, pues, de gran importancia, no tanto por lo exhaustivo de los temas que recoge, como por su condición de primogénito entre los que hasta ahora se conocen, y constituye por ello una valiosa aportación a la línea de trabajo comentada. En cuanto a la traducción y al glosario, su interés rebasa los límites del dominio estrictamente filológico, ya que la relación de plantas que nos ofrece, recogidas en el tratado y estudiadas en el glosario, es un significativo paso adelante en la labor de identificación de las especies botánicas conocidas y cultivadas en al-Andalus hasta el siglo X, un primer estudio que queda a disposición de investigaciones posteriores en el campo de la agricultura y de otras ciencias afines.

Francisca Segura

La Véronne, Chantal de, *Oran et Tlemcen dans la première moitié du XVI^e siècle*. Paris (Paul Geuthner), 1983, p. XVI 415, 24 cm.

Con mayor retraso del que hubiéramos deseado, ofrecemos hoy a los lectores de *MEA* la reseña de esta obra, debido a la demora en su envío por parte de la Editorial, ya que el mismo tuvo lugar el 26 de marzo de 1990, cuando el trabajo se había presentado por Chantal de La Véronne como tesis doctoral en letras en la Universidad de París IV (Sorbonne) en diciembre de 1981 y se publicaba dos años después.

Aunque sólo por el título pudiera pensarse que su contenido resultaría un poco ajeno al interés de los estudiosos españoles, los hechos en ella analizados y la documentación empleada justifican una conclusión bien distinta. En efecto, el estudio de las relaciones entre Orán y Tremecén tal vez no excitase especialmente nuestra curiosidad, si la primera de ambas ciudades no hubiera estado bajo dominio español durante el período aquí abordado y aún después; pero, además, el estudio se ha realizado, casi por completo, a base de los documentos conservados en el Archivo General de Simancas, donde la autora había trabajado ya a partir de 1952, al preparar los tomos I y II relativos a España en la primera serie de la amplia y valiosa colección *Sources inédites de l'histoire de Maroc*.

Precisamente, la excepcional riqueza de datos sobre la vida del presidio español o ciudad fuerte de Orán y los soberanos musulmanes del "reino" de Tremecén que ofrecen los fondos de la *Secretaría de Estado*, así como los de *Guerra Antigua* (o *Guerra y Marina*) y *Contaduría Mayor*, 1.^a y 2.^a épocas, hizo que la autora circunscribiese concretamente su estudio al período comprendido entre la conquista de Orán por el cardenal Cisneros en 1509 y la toma de Tremecén por los turcos en 1551.

Al *Prólogo*, en el que se señalan los límites de la investigación emprendida, la naturaleza de la documentación utilizada y el objetivo de las relaciones entre Orán y Tremecén, sigue una más amplia *Introducción*, donde se describe la trayectoria que, partiendo del fundador de la dinastía de los Benī Zayān en tiempos del imperio almohade, nos conduce hasta Mūlāy Abū 'Abd Allāh Moḥammed, soberano de Tremecén cuando los españoles se apoderan de Orán, perteneciente a sus dominios.

En este adecuado marco, el contenido de la obra se distribuye en dos partes: la primera abarca desde la mencionada conquista de Orán por los españoles hasta su efímera ocupación de Tremecén en 1543; la segunda se inicia con la evacuación de esta última ciudad por nuestros compatriotas en aquel año y se cierra con la ocupación de la misma por los turcos en 1551.

A lo largo del período objeto del presente estudio tres fueron los capitanes generales de Orán que allí ostentaron la autoridad española, pues, aun cuando Pedro Navarro fue el jefe militar que, bajo las órdenes del cardenal Cisneros, conquistó la ciudad, inmediatamente después se le encomendaba preparar la toma de Bugía —ocupada en 1510—, mientras el gobierno de Orán se confiaba a don Diego Fernández de Córdoba, "Alcaide de los Donceles", ya capitán general de Mers el-Kebir desde 1505 y más tarde primer marqués de Comares. En 1518 le sucede su hijo don Luis Fernández de Córdoba como 2.º marqués de Comares y capitán general de Orán; pero quien por más tiempo ejerció la representación española en aquellas tierras fue don Martín Alonso de Córdoba y Velasco, conde de Alcaudete, nombrado por el emperador Carlos V capitán general de los reinos de Tremecén y de Ténès y gobernador de Orán y de la villa de Mers el-Kebir, cometido que desempeñaría hasta 1558.

Tal como se desprende de la abundante documentación manejada,

se subraya en este trabajo la singular importancia de Orán para los españoles de la época, preguntándose certeramente por qué fue Orán y no Melilla, de la que España se había apoderado ya en 1497. Ello se debió a que esta última ciudad, sin gran posibilidad portuaria ni de apertura hacia el interior de la región, contrastaba sensiblemente con la de Orán, que, con su rada y su fortaleza protectora de Mers el-Kebir, se prestaba admirablemente para la instalación de un auténtico puerto, con lo que el nuevo presidio español que representaba aquella ciudad podía servir de salida a toda la región.

De otro lado, Orán significaba para España el jalón más oriental en su pretendida ocupación de la costa sur del Mediterráneo, pues, tras el fracaso de la doble expedición contra Argel en 1516 y 1519, la pérdida del Peñón del mismo nombre en 1529, el desastre del propio Carlos V ante dicha ciudad en 1541, así como el abandono de Bugía en 1555 y de la Goleta en 1574, Orán vendría a ser el único puerto cristiano en la costa de Africa del Norte, sin que en tal sentido pudiesen compararsele Melilla, Ceuta ni siquiera Tánger.

Aspecto no menos importante y que representa obligado punto de referencia en el estudio de Chantal de La Véronne es que, a lo largo del período abordado, Tremecén, de una u otra forma, constituye una auténtica presa ambicionada por cuatro potencias con las que hubo de negociar y, a veces, también luchar: los marroquíes, que desaban extenderse hacia el este; los turcos, que intentaban lo mismo, pero en dirección al occidente; los diversos morabitos de la región, en especial los de Mostaganem, que pretendían dirigir la política de los Bení Zayán, y, por último, los españoles recientemente instalados en Orán, que personificaban a la Cristiandad y operaban de manera similar a los morabitos, inmiscuyéndose en las desavenencias tribales y tomando partido en las rivalidades surgidas entre los miembros de la familia reinante en Tremecén, mas aparentando ser los protectores de los soberanes zayañíes, ya que sólo así podría mantenerse en Orán la presencia cristiana y española, dado que su avituallamiento, oficialmente organizado desde Málaga, podía verse amenazado por corsarios enemigos, tempestades y otros diversos factores.

Al trabajo le sirven de valioso complemento tres apéndices: lista de tribus o facciones de las mismas del reino de Tremecén, relación de los morabitos actuantes en dicho reino así como en las regiones ve-

cinas y glosario de términos españoles usados con significación especial en Orán durante el siglo XVI.

La obra se cierra con la relación de fuentes y bibliografía empleadas, un amplio y cuidado índice alfabético que facilitará su mejor aprovechamiento, la transcripción de las piezas documentales que avalan su contenido y una breve colección de selectas ilustraciones, sobre todo de carácter topográfico, que en todo momento posibilitan la localización de los lugares aludidos en el texto.

Cuando uno concluye la reposada lectura de esta publicación, tan esmeradamente cuidada por Chantal de La Véronne, se le viene a las mientes el diseño de una tesis doctoral perfectamente concebida y certeramente elaborada, pero en la que sólo la maestría ya alcanzada, tras muchos años de investigación, puede hacer que todos sus elementos aparezcan tan armónicamente ensamblados en la estructura del conjunto.

Darío Cabanelas, ofm.

Antología de relatos marroquíes. Selección de Muḥammad Amrani, revisión y coordinación de Beatriz Molina Rueda y María Isabel Lázaro Durán, varios traductores. Universidad de Murcia, 1990.

La situación extrema en que actualmente se debate Oriente Medio afectará a muchas cosas en el mundo. La gravedad de la misma es tal que uno de estos cambios apenas posee relieve frente a la tragedia de las muertes y a la seriedad de las diferentes repercusiones. Me refiero al necesario replanteo de las relaciones culturales entre Occidente y el Tercer Mundo en general, entre lo europeo y lo árabe islámico en particular.

Y la presente antología ofrece un modelo casi insólito de cómo pueden reencauzarse las respectivas visiones de ambos mundos: desde la colaboración en pie de igualdad entre personas e instituciones de ambos lados. Es lo que han hecho los profesores de las Universidades de Fez y Granada a quienes debemos la traducción de los textos de la presente antología, que, por otro lado, aparece en un momento en que la presencia de hombres y mujeres marroquíes es más evidente que nunca en las calles de varias ciudades españolas.

El libro contiene una treintena de relatos debidos a otros tantos

autores marroquíes distribuidos en tres etapas a lo largo de este siglo y seleccionados por su calidad e influencia. Y ofrece, además de la palpitante visión “desde allí” que la narrativa proporciona, la oportunidad de acercarse a autores de la altura de Muḥammad Zafzaf o Muḥammad Chukri, por citar a dos de los más sobresalientes, y una valiosa introducción de Muḥammad Amrani sobre el desarrollo del relato marroquí.

Todo lo anterior unido al irreprochable español a que se han trasladado los originales árabes hace de esta antología una obra sin duda recomendable.

Salvador Peña

Peña, Salvador, *Ma'arri según Baṭalyawsī, crítica y poética en al-Andalus, siglo XI.* Granada: Universidad, Grupo de Investigación *Estudios Árabes Contemporáneos*, 1990, 186 pp.

Constituye esta obra un loable esfuerzo de aproximación al contenido y comprensión de algunas de las disciplinas del lenguaje y el texto en la cultura árabe islámica medieval, y más concretamente en la andalusí.

Como acertadamente señala el autor en su Introducción, el notable desarrollo que de las disciplinas relacionadas con la palabra se dio en la cultura árabe medieval no se corresponde con la escasa atención que al estudio de las mismas ha dedicado la historiografía actual. Sin duda, la presente obra viene a paliar en alguna medida esta deficiencia.

Su autor indaga en la obra del sabio andalusí Ibn al-Sīd al-Baṭalyawsī (444/1052-521/1127) con el propósito de extraer un conocimiento más cumplido y objetivo del desarrollo que la Crítica literaria y la Poética alcanzaron en al-Andalus en el siglo XI. Y, a partir de aquí, reúne, ordena y analiza, con notable rigor metodológico, los fragmentos dispersos en la obra de Baṭalyawsī que pueden ofrecer alguna luz al respecto.

El resultado de este trabajo es doble: por una parte, nos propor-

ciona un buen conocimiento de la visión que sobre el texto literario tenía un autor andalusí —ello sin perder de vista el contexto de la cultura árabe islámica— y, por otra parte, el minucioso análisis de los comentarios que Ibn al-Sīd al-Baṭalyawsī dedicó a la obra del célebre poeta Abū l-‘Alā al-Ma‘arrī (m. 449/1057) (concretamente *Šarḥ Luzūm* y *Šarḥ Siqat al-zand*) nos aporta una serie de datos y opiniones muy valiosos para el conocimiento del mencionado poeta.

Tras una breve introducción, el libro se estructura en cuatro grandes apartados o capítulos, relativos a otros tantos sectores de las ciencias islámicas de la palabra (*‘Ulūm al-lisān*): Filología, Historia, Estética y Ética. En cada uno de ellos se analiza la labor crítica y el pensamiento poético de Baṭalyawsī, poniendo de relieve su preocupación por cuestiones de método y terminología, así como el grado de adaptación o discrepancia con respecto a la metodología de la crítica árabe medieval en general.

El primer capítulo (Filología) aborda la labor de Baṭalyawsī como textólogo y hermeneuta. En el segundo (Historia) se alude a aquellos sectores de las ciencias de la palabra que se ocupan de consideraciones históricas relativas a la poesía. Ello nos introduce en cuestiones como el característico tradicionalismo de la poesía árabe y la insistente vuelta a “los primeros” o “los antiguos”, hecho que se sustenta en gran medida en lo que el autor llama el “mito de los orígenes”. A continuación, tras la exposición de lo que sería la crítica y preceptiva del plagio, se nos ofrecen las reflexiones al respecto de Baṭalyawsī y el estudio del plagio que este autor nos proporciona a través de sus comentarios de la obra de Ma‘arrī, todo ello documentado con los ejemplos más significativos extraídos de dichos comentarios.

El tercer capítulo (Estética) se refiere a ciertos “patrones estéticos” que pueden rastrearse en los sabios de la época. Se incluyen aquí la crítica, la preceptiva y la retórica. Se esboza el patrón estético que Baṭalyawsī maneja y su coincidencia o no con el canon tradicional. Termina el tercer capítulo con la consideración del “estilo perfecto”, entrando en la polémica sobre lo espontáneo, o dotes naturales en el poeta (*maṭbū‘*) y el artificio (*mašnū‘*), y concluye con la exposición del ideal estilístico de Baṭalyawsī y las actitudes por él mantenidas como preceptista.

En el último capítulo (Ética) se plantea el papel positivo o negativo (aceptación o rechazo) de la poesía dentro de las ciencias de la pa-

labra. La actitud de Baṭalyawṣī —como la de muchos sabios islámicos— ante la poesía está relacionada con la presencia de implicaciones éticas y religiosas. El capítulo se cierra con la presentación de la imagen que Baṭalyawṣī nos ofrece del poeta Ma'arrī, a través de sus comentarios: se detecta, por parte del comentarista, una intención de manipular el texto poético, con la finalidad de presentar dicho texto como aceptable desde la ortodoxia religiosa, salvándolo de cualquier sospecha de desviación, lo cual demuestra cómo el componente moral y religioso de la crítica literaria está presente en Baṭalyawṣī.

Completan el libro unas oportunas conclusiones, que el autor divide en dos apartados: 1.—Generales (referentes al pensamiento crítico y poético en la cultura árabe islámica medieval) y 2.—Ibn al-Sīd al-Baṭalyawṣī (referentes a la concepción que este sabio andalusí presenta de la crítica textual, a través de su valoración del poeta Abū l-'Alā al-Ma'arrī).

Finalmente se incluyen, además de la bibliografía, dos índices de gran utilidad para el manejo y consulta de la obra, uno de personas y otro de términos árabes.

Beatriz Molina Rueda

Lirola Delgado, Pilar, *Aproximación al teatro egipcio moderno*. Granada: Estudios Árabes Contemporáneos, 1990, 155 pp.

Con este volumen se inicia la colección del Grupo de Investigación *Estudios Arabes Contemporáneos*, grupo compuesto por investigadores de la Universidad de Granada y la Universidad de Málaga, que dedican sus esfuerzos a acercar la cultura árabe actual a quienes se interesan por conocer otros ámbitos diferentes de aquellos en que están insertos.

El libro Pilar Lirola es un estudio de conjunto sobre el teatro egipcio, género literario que entra a formar parte de la cultura árabe a finales del siglo XIX y que aún en nuestros días no ha encontrado su forma definitiva. Dado que el *Renacimiento (Al-Nahda)* egipcio va a ser el modelo a seguir por el resto de los países árabes, la lectura de

esta obra dará también algunas claves para la comprensión del hecho teatral en otros lugares de la zona.

La autora da un repaso a aquellos fenómenos que surgen y problemáticas que se plantean a la hora de acomodar el teatro occidental a la literatura árabe. Y así, se analiza desde los posibles antecedentes del teatro en la literatura clásica o popular, hasta el nacimiento del teatro árabe, su desarrollo en Egipto y otros países arabófonos, su situación actual y el problema de la lengua a utilizar (la eterna contienda entre el predominio del árabe literario o de las variantes dialectales). Termina el libro con una extensa y actualísima bibliografía, tanto en lenguas europeas como en árabe.

A través de toda la obra se puede detectar la labor de campo que la autora ha realizado en el país del Nilo, donde ha pasado más de un año, habiendo tomado contacto directo con autores tan importantes como Naguib Mahfuz, Premio Nobel 1988, o el ya clásico autor teatral Yusuf Idrís.

En definitiva una inteligente aproximación de conjunto al género de la literatura árabe menos estudiado en nuestro país.

Mercedes del Amo

Latifa al-Zayyat, *La vejez y otros relatos* (traducido del árabe por Dolores del Mar Padilla González). Ediciones TAT, colección de literatura árabe contemporánea *Al-Nahda*, Granada, 1990, 114 pp. 21 x 14 cm.

Ediciones TAT, en su colección *al-Nahda*, ha tenido el acierto de ofrecernos en la última de sus publicaciones una apreciable muestra de la narrativa egipcia contemporánea en la figura de Latifa al-Zayyat (1924). Esta escritora egipcia, apenas conocida en el ámbito español, fue objeto de estudio de la memoria de licenciatura de Dolores Padilla, autora de la versión española de la obra que hoy se presenta: una colección de relatos que, como se nos argumenta en la introducción al libro, es una muestra significativa de las nuevas técnicas y renovados procedimientos que la narrativa egipcia ha logrado en la década de los

ochenta. Por ello, y además, la elección de *La vejez y otros relatos* (1986) de Latifa al-Zayyat para su traducción española tiene el mérito de posibilitar al público español un conocimiento más cercano y profundo de la condición y el sentimiento femeninos de un tipo de mujer árabe, el que Latifa al-Zayyat representa, a través del interiorismo de su biografía. Los seis relatos de la colección, no consecutivos cronológicamente, nos muestran las tres etapas de la vida de esta mujer: juventud, madurez y vejez, como espejos diferentes en los que la autora se mira de continuo, en una desgarradora lucha de independencia y realización personal por encima de los tradicionales lazos afectivos contraídos: el amor, la maternidad, la amistad...

María Isabel Lázaro Durán